



TRAMA POLÍTICA

La implicación de los hechos

El PRI y el Presidente Enrique Peña Nieto.
La corrupción, la cultura y la unidad nacional.
Boletín segunda quincena de marzo de 2017.

Índice

Tabla de contenido

Índice.....	1
<i>PREÁMBULO. BAM.....</i>	<i>2</i>
Una pizca de sal.	3
Los pactos y acuerdos están proliferando, alentando una presunta unidad nacional.....	4
La crisis de México se debe a la pérdida del sentido de nuestra existencia colectiva.....	5
El acuerdo de MORENA.	7
El acuerdo del CCE, sindicatos y Gobierno es demasiado vago, con algunas buenas intenciones y sin verdaderos compromisos medibles.....	8
La Coparmex propuso su propio acuerdo, más concreto e incluyendo compromisos medibles.....	9
AMLO también dio a conocer un plan nacional, de reacción ante las arbitrariedades de Donald Trump, contenido en diez propuestas.....	10
Nuestra crisis pudiera requerir la recuperación del sentido de nuestra existencia como nación.....	11
¿Qué debemos hacer?.....	13
Claves del documento.....	13

PREÁMBULO. BAM.

El sector productivo organizado debe cumplir un rol subsidiario en el país.

En México, uno de los sectores mejor organizados y con mayor impacto ha sido el empresarial, y atendiendo a la circunstancia de desarrollo socioeconómico y político del país, el rol del empresariado es subsidiario, porque no hay otros sectores suficientemente fuertes y eficaces, ni siquiera en el ámbito político partidista, que compensen atinadamente los posicionamientos del gobierno cuando se alejan de la procuración del bien general.

De ahí, la necesidad de que el sector patronal atisbe horizontes más amplios que el beneficio económico de las empresas y que, sin dejar de atender esa dimensión propia de su naturaleza, coadyuve significativamente a la consecución del bien común.

Hemos perdido la capacidad de asombro y de vergüenza colectiva.

*Todos los días aparecen, no uno, sino varios casos, en los cuales los Medios y los tribunales extranjeros ---sobre todo los norteamericanos---, hacen pública la identificación de otro político, funcionario de cualquier nivel ---expresidentes, exgobernadores, exsecretarios federales y estatales, expresidentes municipales y últimamente, incluso, funcionarios en activo, como es el caso de **Edgar Veytia**, Fiscal del Estado de Nayarit, que fue detenido en el país del norte acusado de narcotráfico de alto nivel, como parte del cártel Jalisco Nueva Generación----...*

Volver a la página inicial de [Índice](#)

Una pizca de sal.

No hay duda de que el hecho cultural primero y fundamental es el hombre espiritualmente maduro, es decir, el hombre plenamente educado, el hombre capaz de educarse por sí mismo y educar a los otros. No hay duda tampoco de que la dimensión primera y fundamental de la cultura es la sana moralidad: la cultura moral.

La nación es, en efecto, la gran comunidad de los hombres que están unidos por diversos vínculos, pero sobre todo, precisamente, por la cultura. La nación existe "por" y "para" la cultura, y así es ella la gran educadora de los hombres para que puedan "ser más" en la comunidad. La nación es esta comunidad que posee una historia que supera la historia del individuo y de la familia. En esta comunidad, en función de la cual educa toda familia, la familia comienza su obra de educación por lo más simple, la lengua, haciendo posible de este modo que el hombre aprenda a hablar y llegue a ser miembro de la comunidad, que es su familia y su nación.

Cita el Papa a Santo Tomás comentando a Aristóteles: "Genus humanum arte et ratione vivit". "El género humano vive por el arte --techné-- y el raciocinio", Discurso del Papa san Juan Pablo II, ante la UNESCO, París, 2 de junio de 1980.

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Los pactos y acuerdos están proliferando, alentando una presunta unidad nacional.

No es el gobierno el único actor que está tratando de tomar medidas correctivas ante el desconcierto actual. Existen, cuando menos, tres versiones de sendos acuerdos económicos:

Uno es el llamado “Acuerdo de Fortalecimiento Económico del Consejo Coordinador Empresarial” (CCE). Su contenido pareciera un tanto vago en cuanto a los compromisos que debiera asumir el gobierno, pero está conformado por una serie de expresiones de buena voluntad y, en algunos casos, en la dirección adecuada. Su deficiencia principal es que carece de metas cuantitativas y de parámetros que permitan evaluar su evolución.

Muchas de las cuestiones acordadas no van más allá de las obligaciones normales, rutinarias, del gobierno, que debieran estar incluidas en la instrumentación de las políticas públicas, para que las condiciones del desarrollo de nuestra economía fueran favorables aunque, evidentemente, de muchas de ellas no se han visto resultados durante los cuatro años que ya han transcurrido de este sexenio y, de ahí la duda, de que, en adelante se tengan resultados diferentes, por ejemplo, para elevar la productividad, incrementar el crecimiento general de la economía, reducir el endeudamiento público controlando el déficit y la consecuente inflación.

El acuerdo tiene algunos aspectos francamente extraños, cuando menos, en su expresión, como la propuesta de evitar las alzas de precios “injustificadas”. Habría que comenzar con los de la gasolina y demás energéticos que comercializa el gobierno.

Incluye atender, como prioridad, el impulso al desarrollo de las llamadas Zonas Económicas Especiales. Pero su falta de concreción resulta un poco desconcertante porque habla de metas para los próximos diez años, sin describir lo que va a ocurrir en los dos siguientes. También se habla de endeudarse de manera responsable, no crear nuevos impuestos y obtener un superávit primario. No hay nada nuevo, que no se haya prometido antes y no haya fallado.

Por otro lado, no hay reconocimiento de errores tan graves como la reforma fiscal, que vino a lastimar los ingresos de todos los trabajadores, reduciendo la deducibilidad de las prestaciones sociales. Algo insólito por inexplicable, en un país donde resulta evidente que los salarios están fuertemente rezagados. Por lo cual, las tensiones sociales debido a las diferencias abismales en los ingresos, crecen continuamente.

También hay un compromiso de inhibir y sancionar los hechos delictivos, fortaleciendo el Estado de derecho, combatiendo la corrupción y la impunidad. Este propósito podría parecer una burla, de no ser por la solemnidad con la que se ha firmado el Acuerdo, y la relevancia innegable de las personas que lo han signado.

Sin embargo, el Sindicato Patronal Nacional de la Coparmex prefirió no firmar ese Acuerdo, impulsado por

el CCE, y redactó uno propio, mismo que pareciera tener un espíritu diferente al incluir compromisos precisos y metas cuantificables en tres ejes: la economía familiar y el empleo, las finanzas públicas y la estabilidad macroeconómica, y el Estado de derecho y el combate a la corrupción.

Quizás se debió al afán de tener una propuesta en un corto plazo. Pero lo cierto es que hubiera sido mucho mejor que se intensificaran las negociaciones en el seno del sector empresarial, y se llegara a una conciliación de posiciones que evitara la impresión de que un grupo tan importante e influyente en el país --como lo son las confederaciones, cámaras, asociaciones y sindicatos de patrones--, diera la impresión de que no fueron capaces de unificar sus propuestas y presentaron dos versiones de acuerdo. **BAM**

Volver a la página inicial de [Índice](#)

La crisis de México se debe a la pérdida del sentido de nuestra existencia colectiva...

Fuente: Guillermo Hurtado, Director del Instituto de Investigaciones de la UNAM 2004-2012.
<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/7009/hurtado/70hurtado.html>

México está en crisis, de eso no hay duda, pero su crisis no se reduce al conjunto de sus problemas políticos, sociales o económicos —como la pobreza, la ignorancia, la violencia, la corrupción y la destrucción del medio ambiente. Voy a sostener que la crisis de México es de otra índole, que es más profunda que los problemas antes mencionados... la crisis consiste en que hemos perdido el sentido de nuestra existencia colectiva.

Cuando una colectividad pierde el sentido de su existencia se producen en ella anomalías que pueden tener consecuencias tan graves como su desintegración... Lo mismo puede sucederle a una nación.


En el siglo anterior, **Antonio Caso**, **José Vasconcelos**, **Samuel Ramos**, **Edmundo O’Gorman**, **Emilio Uranga**, **Leopoldo Zea** y **Luis Villoro** realizaron exámenes de la historia y de la realidad mexicana desde la filosofía.

Según **Ramos**, el mexicano padecía de un sentimiento de inferioridad y ésta era la causa de muchos de sus problemas. La propuesta de **Ramos** era que el mexicano reconociera su mal, conociera sus orígenes y entonces pudiera liberarse de esa condición. Para **Uranga**, en cambio, el ser del mexicano padecía de una insuficiencia ontológica que le hacía vivir en la zozobra y la accidentalidad.

En *La ideología de la revolución de Independencia*, **Villoro** caracterizó a los conservadores mexicanos del siglo XIX como *preteristas* y a los liberales como *futuristas*.

Esa visión de la historia de México ha desaparecido. Hoy en día, no hay lugar ni para el preterismo, ni para el futurismo, ni para una síntesis de ambos, sino sólo para un desesperante presentismo.

La sociedad mexicana está desintegrada, desorientada y desalentada. Hay un vacío de ideas, de valores, de proyectos, de aspiraciones. En los días más grises todo parece simulacro y tramoya. El sentimiento es de fracaso y la actitud de renuncia. No hay incentivo para actuar, sobre todo para actuar de manera



organizada. Esto se debe, entre otras causas, a que el tejido social está desgarrado por la frustración y la violencia. La gente sospecha del vecino, se recluye en círculos pequeños o, en el peor de los casos, dentro de sí misma.

No debemos sentarnos a esperar a que aparezca un caudillo que nos lo dicte o un iluminado que nos lo revele. Tampoco debemos esperarlo de los políticos profesionales, los intelectuales orgánicos, los llamados “analistas” de los medios masivos de comunicación; o, por lo menos, no de aquellos que han fracasado en ese intento o, peor aún, han querido darnos gato por liebre.

En 1915, **Caso** recomendaba a los mexicanos que tuviéramos alas y plomo, es decir que desplegáramos las alas del ideal de transformación social, pero que no perdiéramos el piso de la realidad. Hoy en día, mi recomendación es: ¡alas y más alas! Nuestra realidad actual es inaceptable —no hay otra manera de describirla— y tenemos que volar alto para salir del fango. La transformación de México no puede esperar, pero no debe ser violenta. Por el contrario, el nuevo sentido debe sentar las bases de una nueva concordia. La nuestra es una democracia electorera y, por lo mismo, su mirada es miope, de corto plazo... Por si esto fuera poco, la democracia mexicana sigue infectada de los mismos vicios que aquejaban al antiguo régimen. La alternancia partidista ha traído consigo pocas mejoras en ese aspecto.

México necesita formar a los ciudadanos de la democracia que queremos. Sin ellos, los códigos, las instituciones y las estructuras serán inútiles. Esto lo vio con claridad **Caso**, que pensaba que la solución a los problemas de México debía proceder de la educación cívica y moral de los mexicanos... **Vasconcelos** también comprendió que para salvar a México había que educar a los mexicanos de acuerdo con ideales que lo eleven por encima de su corrupción, brutalidad y mezquindad.

El *optimismo* es la creencia de que en el futuro inmediato vamos a estar mejor, sin que importe gran cosa lo que hagamos para ello.

México vivió un prolongado periodo de optimismo. Fueron los años del milagro económico mexicano, de la creencia de que los hijos vivirían mejor que sus padres... el descubrimiento de la sonda de Campeche en 1976, la firma del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica en 1992 y la derrota del PRI en la elección presidencial. Pero ni el petróleo, ni el libre comercio, ni la alternancia democrática cumplieron con las expectativas que se crearon alrededor de ellos.

México ha pasado por muchos periodos pesimistas en su historia; en la actualidad, este sentimiento es compartido por muchos mexicanos, quizá por la mayoría de ellos. El pesimismo es una grave enfermedad social: propicia el desconsuelo, la apatía y el cinismo.

Tanto el optimismo como el pesimismo son estados de ánimo, pero en el fondo ambos están basados en un sistema de creencias que puede describirse como *fatalismo*. Los dos asumen, a fin de cuentas, la tesis metafísica de que nuestros destinos están determinados de antemano por una inteligencia o una fuerza superior que los sube o baja en la rueda de la fortuna.

Frente al pesimismo y el optimismo propongo que adoptemos un *meliorismo* (del latín “melior”, mejor). Ésta es la doctrina metafísica de que *podemos estar mejor si nos esforzamos en ello*. El meliorismo que

defiendo no es un optimismo ciego, sino que parte de un análisis crítico de la realidad para luego formular de manera colectiva un ideal. Los mexicanos tenemos que hacer un estudio objetivo de nuestra situación para detectar aquellos elementos en los que podemos apoyarnos para mejorar.

Volver a la página inicial de [Índice](#)

El acuerdo de MORENA.

*El precandidato a la Presidencia que casi seguramente juegue, por tercera vez, en el 2018, buscando la Presidencia, **Andrés Manuel López Obrador**, ahora con su nuevo partido MORENA, también diseñó un acuerdo en forma de decálogo.*

*Contiene posicionamientos nacionalistas un poco etéreos que bien podrían ser calificados como vagos, como que el titular del Ejecutivo asuma personalmente la defensa del país sentándose, de inmediato, con el nuevo Presidente norteamericano, **Donald Trump**, para negociar, dice, sin menoscabo de nuestra soberanía, poniendo por delante el derecho, el orgullo y una actuación arrojada y determinante implementando, adicionalmente, un plan de emergencia nacional.*

Ese pronunciamiento tiene algunas propuestas concretas interesantes en relación con los energéticos, para garantizar una mayor estabilidad y equilibrio entre nuestras necesidades y las importaciones, tendiendo a depender, en menor medida, de las decisiones que se toman en el exterior.

Sin embargo, pareciera ignorar que mientras el manejo de los energéticos esté en manos del gobierno, debemos suponer que prevalezca la misma ineficiencia que hemos padecido hasta ahora y no solo eso, sino también la corrupción que ha distinguido a esa industria, prácticamente desde su nacionalización o estatización.

También es rescatable su insistencia en acudir a instancias internacionales para hacer valer nuestros derechos, tanto en materia comercial, como en el delicado asunto de la migración y los derechos humanos.

*La propuesta de MORENA, a pesar de la cercanía de **AMLO** con algunos grupos empresariales que, desde luego, son pragmáticos y suelen tener metas concretas, carece de ellas, así como de plazos para alcanzar los resultados deseados. Ciertamente, en este sentido, esa propuesta es preocupante, porque parece confirmar la forma desenfadada y superficial en que su líder, **López Obrador**, manejaría los grandes problemas nacionales si llegara a ocupar la Presidencia de la República. Sus vicios demagógicos y populistas parecieran insuperables.*

Después de conocer las tres propuestas de solución a la situación por la que México está pasando ahora,

*todas ellas haciendo un llamado a la unidad nacional ---la del gobierno, el Sindicato Patronal de la Coparmex, la de **AMLO** y su partido Morena, a los cuales podemos agregar otros de algunos politólogos y ensayistas---, no se puede menos que sentir una cierta frustración.*

*La razón del desencanto es que todas ellas parecieran sostenerse en sendas posiciones ideológicas ---no en su versión pura, sino con ingredientes de nacionalismo, liberalismo y socialismo---. Poseen un cierto regusto utópico y son evidentemente pobres debido a su visión de corto plazo, al tratar de sacar adelante algunos resultados político-electorales o de preservar circunstancias económicas favorables a algunos de los grupos de mayor poder económico. **BAM***

Volver a la página inicial de [Índice](#)

El acuerdo del CCE, sindicatos y Gobierno es demasiado vago, con algunas buenas intenciones y sin verdaderos compromisos medibles.

Fuente: CCE, 10 de enero de 2017. <http://www.cce.org.mx/acuerdo-de-fortalecimiento-economico/>

El Presidente del Consejo Coordinador Empresarial, **Juan Pablo Castañón**, señaló en rueda de prensa, que el acuerdo firmado el día de ayer con el Gobierno Federal y los sectores productivos, contiene 35 acciones concretas, que en el futuro se seguirán complementando, para fortalecer el empleo, la inversión y la economía familiar.

Monitoreo constante (Profeco) para evitar alzas injustificadas en precios. (...) Los sectores empresarial, sindical y del campo se comprometen a privilegiar la productividad como medio para impulsar el crecimiento, el desarrollo, la competitividad y la mejora de los ingresos de los trabajadores del país.

Bajo el esquema de Asociaciones Público-Privadas (APPs) se detonarán mayores inversiones para la creación de infraestructura, tales como hospitales, carreteras y escuelas.

Impulsar el desarrollo en las Zonas Económicas Especiales, mediante 81 proyectos de infraestructura con inversiones en los próximos 10 años.

Se fomentará la participación de la banca privada y la banca de desarrollo para facilitar la inversión privada en el mejoramiento de la cadena de logística de la gasolina: producción, almacenamiento y distribución.

Se renovará la depreciación acelerada para que las empresas pequeñas y medianas puedan aplicar la deducibilidad inmediata al 100% durante 2017, y al 50% en 2018.

(...) preservar la estabilidad económica que tanto trabajo y esfuerzo nos ha costado construir.

Se cumplirá puntualmente con el ajuste del gasto aprobado para 2017.

Manejo prudente y eficiente de la deuda: denominada mayoritariamente en pesos y a largo plazo. El déficit público se reducirá para que en 2017 se establezca el saldo de deuda a PIB y que éste baje en los siguientes años.

Acuerdo de Certidumbre Tributaria: no se crearon nuevos impuestos, obtener un superávit primario de 0.4% por primera vez en 8 años.

El Gobierno de la República, en coordinación con los Gobiernos Estatales y Municipales, fortalecerá las medidas que tengan por objeto inhibir y sancionar hechos delictivos que atenten contra la integridad física de las personas y la propiedad pública o privada.

Se fortalecerá el Estado de Derecho para combatir la corrupción y aumentar la transparencia.

Volver a la página inicial de [Índice](#)

La Coparmex propuso su propio acuerdo, más concreto e incluyendo compromisos medibles.

Fuente: Siglo de Torreón, 10 de enero de 2017. <http://bit.ly/2jPdXPS>

Después de que (Coparmex) rechazara sumarse a la firma del Acuerdo Nacional de Protección Económica y de Protección a la Economía Familiar por considerarlo como “incompleto, improvisado e insuficiente”, detalló cómo sería el plan que el país necesita.

Exigieron un acuerdo con metas concretas, cuantificables y calendarizadas, que incluya los temas más críticos de la agenda económica y Política de México.

Eliminar por lo menos a la mitad los 37 programas sociales duplicados que ha identificado CONEVAL..., algunos tienen un alto riesgo de ser clientelares como los comedores comunitarios y los llamados “servicios a grupos con necesidades especiales”.

(...) tener un padrón único de beneficiarios de programas sociales a nivel federal y estatal en 2018.

(...) armonizar las legislaciones estatales en materia regulatoria y la ventanilla única a más tardar en 2018.

Aprobar de inmediato la deducibilidad al 100% de las prestaciones laborales.

(...) un nuevo esquema de bonos de productividad que no tenga carga fiscal y vaya de forma inmediata al salario de los trabajadores.

(...) asegurar condiciones de competencia en gasolinas, a fin de que los precios sean lo más competitivos posibles.

Actualizar en 2017 las métricas de pobreza de CONEVAL, con datos comparables a 2014.

Establecimiento de un Consejo Fiscal Independiente en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, como lo ha propuesto el Fondo Monetario Internacional, a fin de evitar que la deuda continúe aumentando a tasas de 14% anual.

- Implementar verdaderos recortes de presupuesto público. El gasto del gobierno federal creció 5.9% en términos reales de enero a noviembre del año pasado...

En 2016, el IEPS por gasolinas recaudó 29.3% más de lo esperado, esto es 67 mil millones adicionales a lo presupuestado, que pudieran ser utilizados en reducir los precios de la gasolina.

(...) reducción del dispendio de recursos públicos, reduciendo el gasto en publicidad gubernamental y comunicación social, financiamiento a los partidos políticos y prestaciones laborales extraordinarias de los funcionarios públicos. En 2015 el gasto presupuestado en comunicación social y publicidad se triplicó, pasando de 2.7 a 7.6 miles de millones de pesos.

Los homicidios se incrementaron en 21.5% el año pasado, se deben fijar metas concretas de reducción de este delito.

(...) metas para reducir el robo de las gasolinas que, según algunas fuentes, se ha quintuplicado en años recientes.

(...) sanciones fiscales para los estados que no cumplan con la implementación de sus sistemas locales anti-corrupción, y para aquellos que no homologuen su ley de la cuenta pública o que no mejoren en el índice de transparencia presupuestal.

La Secretaría de Hacienda sigue repartiendo recursos a programas que tienen observaciones. Esto se debe detener.

La Coparmex se mostró en favor de generar un Acuerdo Nacional, por lo que con estas propuestas invitó al Gobierno y a la sociedad a participar para construirlo juntos.

Volver a la página inicial de [Índice](#)

AMLO también dio a conocer un plan nacional, de reacción ante las arbitrariedades de Donald Trump, contenido en diez propuestas.

Fuente: Reporte Nivel 1, 20 de enero de 2017. <http://bit.ly/2kNRQK7>

(...) una reunión urgente con el presidente de Estados Unidos, para hacer valer los derechos humanos y conducir y atender personalmente este asunto de interés nacional.

Convertir los consulados de México en Estados Unidos en procuradurías de la defensa de los migrantes.

(...) ejercer con orgullo nuestra soberanía y actuar con arrojo y determinación.

(...) un plan de emergencia nacional para enfrentar los daños y revertir la política proteccionista anunciada por **Donald Trump**.

(...) la construcción de refinerías para no comprar las gasolinas y otros combustibles en el extranjero. Debe lograrse en el corto plazo la autosuficiencia alimentaria, producir en México lo que consumimos.

(...) acuerdo bilateral específico con Canadá para ampliar la contratación de trabajadores mexicanos en ese país.

(...) bajar impuestos, reducir el costo de las gasolinas, el diésel, el gas y la electricidad, así como el traslado de las aduanas mexicanas 20 kilómetros de la línea divisoria hacia adentro de nuestro territorio... contemplar una zona libre o franca que beneficie a las ciudades fronterizas de México.

(...) no se pueden poner todos los huevos en una sola canasta, debemos promover la inversión, el financiamiento y el comercio con todos los países del mundo.

Acudir a instancias internacionales, como la organización mundial del comercio, ante posibles modificaciones arbitrarias en impuestos y aranceles.

(...) una estrategia de austeridad republicana y ahorrar 360 mil millones de pesos, acabando con la corrupción, con los privilegios de los altos funcionarios y el derroche del gasto público.

Volver a la página inicial de [Índice](#)

Nuestra crisis pudiera requerir la recuperación del sentido de nuestra existencia como nación.

*En la búsqueda de una respuesta mejor a la compleja circunstancia nacional, con las novedosas complicaciones internacionales derivadas de la elección de **Donald Trump**, nos volvimos a encontrar con un ensayo del doctor **Guillermo Hurtado** que, a pesar de haber sido escrito en 2009, en lo sustantivo, no ha perdido actualidad.*

Es la visión de un filósofo que diserta sobre la crisis de México tomando una posición de mayor altura, desde la cual pareciera avizorar, con mejor suerte, las razones de nuestras desventuras y, también, apuntar ciertos elementos necesarios para enfrentarlas de manera atinada.

En el cuerpo del boletín hemos incluido algunos extractos, pero seguramente son insuficientes para hacer justicia al ensayo que vale la pena leer íntegramente. Por ello, damos a conocer, como siempre, la referencia correspondiente.

Desde luego, una posición filosófica a nuestro juicio acertada, para preocuparnos por retomar el sentido de nuestra existencia colectiva como nación, no proporciona soluciones a las calamidades de nuestra desintegración social, penurias de la economía y disfunciones políticas, que ponen en riesgo la viabilidad

de nuestra endeble democracia. Pero un planteamiento trascendente, como el del doctor **Hurtado**, tiene la enorme ventaja de dar sentido cultural a las soluciones prácticas que son urgentes y que no solo pueden, sino deben ser instrumentadas.

Bajo ese enfoque podría, incluso, haber una cierta interpretación de las polémicas afirmaciones del Presidente **Peña Nieto**, cuando dijo que nuestro problema de la corrupción era de carácter cultural. La interpretación que se dio en algunos Medios fue que estaba acusando al mexicano de ser corrupto por su propia naturaleza colectiva lo cual, sin duda, resulta inadmisibile.

Pero, podríamos aceptar que nuestra cultura ha sido prostituida admitiendo a la corrupción como una forma de vida justificada, con vicios y antivalores que parecieran ser los únicos que harían factible nuestra sobrevivencia, incluyendo consejos tan deplorables como: “el que no transa no avanza”, que comienza por distorsionar el sentido de acordar, por el de transigir o aceptar lo indebido.

En esa perspectiva podríamos aceptar que en la calamidad de nuestra corrupción nos enfrentamos a un “problema cultural” o dicho quizás con mayor propiedad, de barbarie anticultural, que niega los valores cultivados, éticos, con sus fuentes históricas, religiosas, políticas y sociales que conforman el sentido virtuoso de nuestra existencia colectiva, misma que hemos perdido, cuando menos en parte, y que debemos recobrar.

El doctor **Hurtado** nos trae a la memoria algunos de los análisis clásicos, generados en el siglo pasado que diseccionaron el talante del mexicano, como los de **Samuel Ramos, José Vasconcelos, Antonio Caso, Luis Villoro** y otros que, de manera seria, trataron de describir nuestra cultura.

¿Cómo no vamos a tener deformada nuestra cultura, en la azarosa actualidad, cuando las personas que por su relevancia deberían servir de referencia ética y cívica son, en gran número, vulgares bandidos?

Ya ni siquiera resulta noticiosa la revelación de un nuevo caso de corrupción ---porque periodísticamente hablando puede ser calificada como tal la descripción de los eventos que resultan extraordinarios, relevantes y, de alguna manera, distintos a los que aparecen cotidianamente, como rutina---.

Especialmente lamentables son los asesinatos de periodistas que, según todos los indicios, son muertos como venganza o escarmiento cuando profesionalmente revelan la connivencia y complicidad entre autoridades de los tres Poderes y de todos los Órdenes de Gobierno. Igualmente escandalosos son los asesinatos de sacerdotes de los cuales van diecisiete durante esta administración. **BAM**

Volver a la página inicial de [Índice](#)

¿Qué debemos hacer?

¿Qué urdiremos para corregir la trama de lo que ocurre y no nos satisface?

Aun cuando la problemática se vea cuesta arriba y diera la impresión de que salir de nuestra crisis luce harto difícil y hasta imposible, no podemos bajar la guardia y desistir de la lucha. Intervenir es un deber cívico y moral ineludible.

La ciudadanía organizada debe incidir con mayor fuerza para exigir la depuración de los partidos políticos --resistiendo la imposición de sus satisfechas burocracias que administran el poder a sus anchas, entresacando de sus filas a los candidatos que pueden ser votados--, la terminación del fuero que ha servido, desgraciadamente, no para garantizar la libertad de expresión y acción de legisladores y funcionarios para cumplir con su deber, sino para garantizarles una impunidad absolutamente injustificable.

También necesitamos inducir la depuración de los mensajes de los Medios de comunicación mediante un auténtico sentido crítico, evitando concederles una importancia y un impacto totalmente injustificable cuando minimizan los eventos trascendentes y acrecientan e inflan eventos escandalosos que no merecen mayor repercusión, y mucho menos que tales maniobras sean utilizadas para alabar y apoyar, o denostar y desprestigiar, en su caso, a personas o instituciones sin que importe mucho la verdad de los hechos, para beneficiar intereses partidistas, de grupo o de personas, ignorando el bien común.

*Ciertamente, en esos enfoques queda bastante claro que nuestra problemática es de naturaleza cultural y que solo puede resolverse cultivando la libertad, la justicia, la educación y la virtud. Es difícil, pero es necesario y, por ello, también es posible. **BAM***

Volver a la página inicial de [Índice](#).

Claves del documento

PREÁMBULO.

Opiniones.

- Hechos. Son extractos de notas o documentos que aparecen con su respectiva liga.
- **Actores**
- Fe de erratas.